

miento sartriano sobre la intersubjetividad son muy reales y logra sistematizarlas de modo muy coherente. La solución propuesta, como el personalismo mismo, claro, ya no puede pretender una aceptación racional por parte de cualquier lector, sino más bien una forma de adhesión. Aunque en estos tiempos en los que las fuentes de la solidaridad manan cada vez con mayor dificultad, la investigación de Coll da testimonio de un compromiso ético con el que, más allá de sus dimensiones teológicas y religiosas, es difícil no estar de acuerdo, y que la filosofía debe esforzarse por iluminar.

*Gerard Vilar*

F. BÀRCENA ORBE et al., *La filosofía de la educación en Europa*, Madrid: Dykinson, 1992.

Hasta hace relativamente pocos años, la filosofía de la educación no había encontrado su lugar en el ámbito filosófico y pedagógico en nuestro país. Frente a otras ramas de la filosofía, tales como la filosofía de la ciencia, del derecho, del arte, de la moral, de la historia, de la política o de la religión, que eran incuestionables, la filosofía de la educación aparecía como poco apreciada tanto por filósofos como por pedagogos. Unos la consideraban como poco filosófica, los otros excesivamente. Tal situación contrastaba con la realidad europea, en la que la filosofía de la educación goza de gran prestigio universitario. Pero por suerte la situación ha cambiado.

Hoy, la filosofía de la educación se ha convertido en una asignatura obligatoria (u optativa) en la mayoría de los planes de estudio de nuestras facultades de ciencias de la educación o de pedagogía. El libro que presentamos tiene como objetivo primordial mostrar la fecunda actividad filosófico-educativa en nuestro entorno, y contextualizarla en el ámbito europeo más reciente, concretamente en países como Alemania, Italia y el Reino Unido.

Probablemente el lector poco introducido en esta disciplina se pregunte la razón de la ausencia, por ejemplo, de Francia. La respuesta que los autores de este trabajo nos ofrecen está clara: si exceptuamos al recientemente desaparecido profesor Olivier Reboul —catedrático de filosofía de la educación en Strasbourg— no descubrimos filosofía de la educación alguna en nuestro país vecino.

El panorama europeo acerca de la más actual filosofía de la educación que los autores de este libro nos ofrecen es, a mi juicio, acertado y bien elaborado. En primer lugar encontramos una presentación general del profesor José Antonio Ibáñez-Martín —catedrático de la Universidad Complutense de Madrid— sobre el tema: «La filosofía de la educación y el futuro de Europa». A continuación, el resto de los capítulos, todos ellos elaborados por profesores de la misma Universidad Complutense, poseen idéntica estructura: una introducción general al ámbito filosófico-educativo estudiado, y una selección de textos (artículos) de algunos filósofos, representativos en su ámbito cultural.

El apartado sobre la filosofía de la educación en España se complementa con una extensa bibliografía, que viene a corroborar lo que ya mostramos al principio: la excelente salud de la que goza este campo de investigación en el conjunto de nuestras comunidades autónomas. El capítulo se completa con tres textos de otros tantos autores, todos ellos de reconocido prestigio en círculos académicos: Francisco Altarejos (Universidad de Navarra), Juan Escámez (Universidad de Valencia) y Octavi Fullat (Universitat Autònoma de Barcelona).

En definitiva, celebramos la aparición de un material de gran valor, no solamente para introducirse en la actualidad europea de la filosofía de la educación, sino también a título de selección de importantes artículos difíciles de encontrar ante la gran cantidad de éstos que se publican en revistas especializadas.

*Joan-Carles Mèlich*